

Sumario

Socializando las pérdidas.....	1
Despilfarrando el boom.....	2
Desafíos para superar un sistema político sin partidos.....	3
La enfermedad holandesa a revisión.....	5
Economía gráfica.....	7
Ecuador en cifras.....	8

Créditos

Editor: Sebastián Oleas
Consejo Asesor: Abelardo Pachano, Vicente Albornoz, Fabián Corral, Simón Cueva
Investigación: José Mieles, Carolina Landín
Diagramación: Andrés Dávila

Las opiniones vertidas en Carta Económica son responsabilidad de los articulistas y no representan necesariamente la posición de CORDES

Socializando las pérdidas

Una vez más la Asamblea Nacional recibió otra ley relámpago para ser tratada en 30 días con el nombre de Ley para la Defensa de los Derechos Laborales. Si se cumple con la tradición, la ley entrará en vigencia sin mayores modificaciones o será reconfigurada vía veto presidencial. El proyecto pretende reivindicar y corregir una serie de derechos laborales incumplidos como son la reducción de la jornada laboral de la madres de lactantes y la obligatoriedad de las empresas de más de 50 trabajadores de contar con guarderías infantiles (¿se aplicará esto

también a los ministerios y entidades públicas?). Todas buenas intenciones.

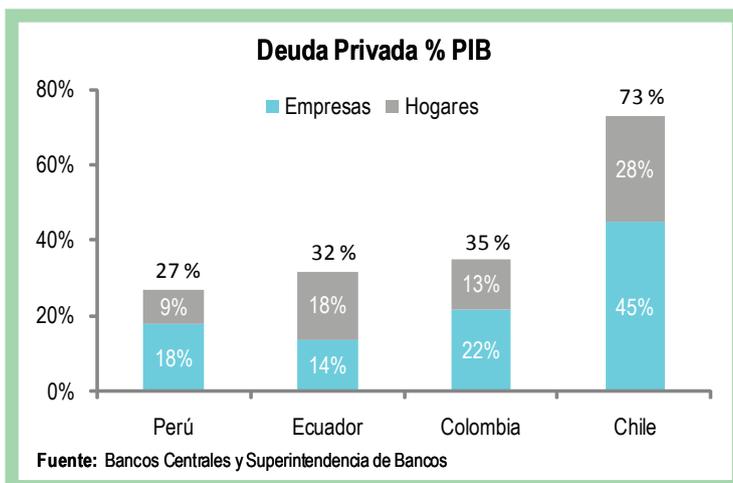
Sin embargo, el proyecto contiene también disposiciones nefastas como la de extender la responsabilidad civil a los herederos de los accionistas de las empresas que incumplen sus obligaciones patronales. Es decir, con un pequeño artículo, se anula completamente la idea detrás de una institución de varios siglos, conocida como compañía de responsabilidad limitada. Muy bien para la democratización del capital y la promoción de la inversión. ¿Quién querrá colocar sus ahorros en

acciones de empresas, si es que por mala gestión empresarial, las obligaciones patronales van aún más allá del patrimonio personal y se extienden hacia arriba por el árbol genealógico?

La disposición transitoria del proyecto de ley, lo cierra con broche de oro. Por una “única vez” los contribuyentes deberán asumir los costos laborales de los casinos cerrados (como consecuencia de la consulta popular de hace un año). Una forma conveniente de “socializar” la mala política: aprobar leyes sin que éstas estén financiadas.

El Editor

¿Sabía Usted Qué?



A diciembre de 2011, la deuda privada de los ecuatorianos representó un 32% del PIB, por encima del valor registrado en Perú que alcanzó 26% de su PIB, pero una cifra inferior a las de Colombia y Chile que registraron una deuda privada de 35 y 73% sobre el PIB, respectivamente.

Uno de los componentes de la deuda privada es la de los hogares de un país. En 2011, en el Ecuador, esto representó un 18% del tamaño de la economía (PIB). Con lo cual, estaríamos por encima de Perú y Colombia, pero por debajo de Chile. El segundo elemento de la deuda privada a considerar es la de las empresas. En relación a Perú, Colombia y Chile, la deuda de las empresas de estos países como porcentaje de su PIB fue superior al valor registrado en Ecuador.

Por Carolina Landín y José Mieles*

Por lo general, los gobiernos obtienen sus ingresos fiscales de la recaudación tributaria (impuestos directos e indirectos), las tarifas aduaneras y de servicios, ingresos productivos por empresas estatales y en algunos casos, como en el Ecuador, de la explotación de recursos naturales. Formalmente, las fuentes de financiamiento de los gobiernos en Ecuador se pueden clasificar en ingresos petroleros, no petroleros y excedentes comerciales de las empresas públicas no financieras.

Los ingresos petroleros han sido una fuente significativa de recursos fiscales (en promedio 30% del total entre 1990-2011). Pero la importancia de los recursos no petroleros fue creciendo de tal forma que para el 2002, 78% de los ingresos provenían de impuestos, tarifas y excedentes operacionales; mientras que la participación de los ingresos petroleros pasó de 42,7% en 1990 a 21,9% en 2002. Desde ese año, sin embargo, se evidencia que el peso de los recursos petroleros ha venido creciendo y, en los últimos cuatro años, estos han representado en promedio más del 35% de los ingresos totales. Así, al 2011 (por la coyuntura del alto precio del petróleo en los mercados internacionales), los ingresos petroleros representaron el 42% de los ingresos fiscales, siendo una fuente significativa de recursos y también, o al menos debería serlo, de ahorro para el sector público.

Entre lo presupuestado y lo real

El Presupuesto General del Estado (PGE) debería trazar la senda por la cual el gobierno tiene previsto maniobrar durante determinado año fiscal, estableciendo un precio promedio del barril de crudo. Así, se debe presupuestar un precio de referencia promedio que considere la volatilidad de los mercados internacionales del petróleo, de tal manera que cuando se produce un excedente de ingresos petroleros, se pueda ahorrar para compensar cuando los niveles de precios sean menores a los presupuestados.

En los últimos años, el precio promedio del barril del petróleo ecuatoriano ha superado las previsiones oficiales. Un ejemplo es el año 2011, cuando el crudo ecuatoriano se vendió a precios muy superiores de los que estaban presupuestados. Durante todo el año, las cotizaciones del crudo Oriente no bajaron de \$81 e incluso llegaron a un máximo de \$117, cuando el precio del PGE del 2011 fue de \$73,3. Como se evidencia en el gráfico 1, hubo una significativa diferencia entre lo presupuestado y lo realmente ingresado. De esta manera, durante ese año hubo un excedente de \$26 en promedio por cada barril de crudo, alcanzando incluso \$44 de diferencia

El presupuesto estatal define los ingresos y egresos que se tendrá cada

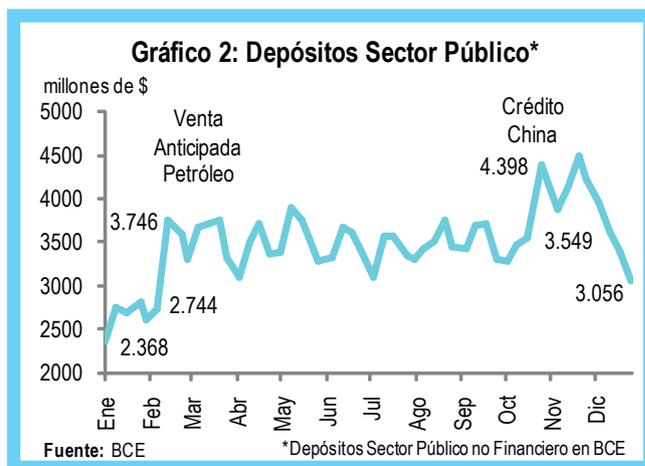
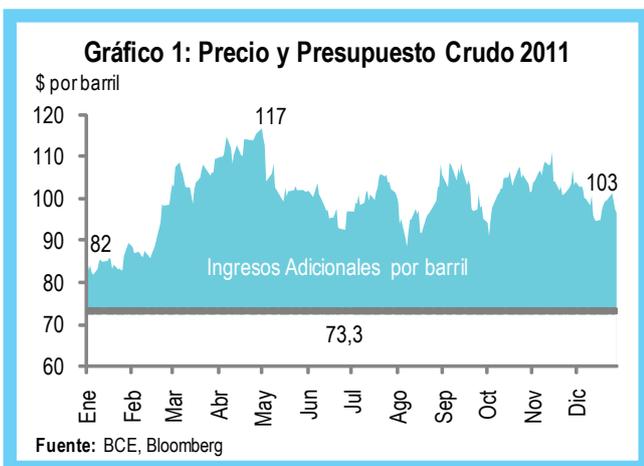
año acorde al precio del petróleo proyectado. Entonces, debería esperarse que con un excedente por altos precios efectivos del crudo, los ahorros del sector público aumenten significativamente y más aún no debería ser necesario recurrir a endeudamientos externos.

¿Ahorro por excedente petrolero?

Un buen indicador de los ahorros del gobierno son los depósitos del Sector Público registrados en el Banco Central. Para el cierre del año 2011, estos depósitos se ubicaron en un valor de \$3.056 millones, luego de haber empezado a inicios de ese año en \$2.368 millones, es decir un aumento en los depósitos del sector público de alrededor de \$600 millones.

Para entender cómo se generó este ahorro aproximado de \$600 millones (y responder si es que fue fruto del excedente petrolero o no), hay que analizar la evolución de los depósitos a lo largo de todo el año 2011, tomando en cuenta también que el Ecuador recibió dos préstamos chinos el año pasado.

Según como se evidencia en el gráfico 2, hay dos incrementos pronunciados de los depósitos del sector público en los meses de febrero y octubre, que corresponden precisamente a dos tipos diferentes de créditos provenientes de China: el de febrero por



una venta anticipada de petróleo con Petrochina por un monto de \$1.000 millones y el recibido en octubre (pero suscrito en junio de 2011) por un monto de \$2.000 millones provenientes del Banco de Desarrollo de China.

De esta manera, los depósitos pasaron de \$ 2.744 millones antes de la venta anticipada de petróleo a \$ 3.746 después de la misma y se mantuvieron estables entre febrero y octubre (Gráfico 2). A finales de octubre, pasaron de \$ 3.549 millones antes del crédito del Banco de Desarrollo de China a \$4.398 millones y desde entonces se ve una caída de los depósitos hasta el cierre del año. Con esto se evidencia que durante este periodo (después del crédito de febrero y antes de recibir el de octubre), los depósitos se

mantuvieron relativamente estables a pesar de que el precio del petróleo en esos meses fue el más alto de todo el 2011.

Algunas reflexiones

Se puede observar entonces que los créditos provenientes de China generaron el aumento de los depósitos y que una pequeña cantidad (casi nula) del ahorro del sector público se derivó del alto precio del petróleo, muy por encima del presupuestado.

Si hubo un precio efectivo del petróleo sobre el presupuestado, se debió haber reflejado en un mayor aumento de los depósitos públicos, en el caso de que ese excedente se hubiera convertido en ahorro. Esta situación

se amplifica si consideramos que simultáneamente se contrataron créditos externos a tasas de interés altas y con garantías colaterales que comprometen los recursos naturales del país (por la entrega mensual de barriles de crudo ecuatoriano). Además este tipo de acuerdos por venta anticipada de petróleo pueden ser mecanismos velados para obtener onerosos créditos que camuflan una política de endeudamiento agresivo, comprometiendo recursos futuros sin generar ahorro. ¿Era necesario adquirir ese tipo de créditos onerosos, con un precio tan alto del petróleo?

* Investigadores de Cordes

Desafíos para superar un sistema político sin partidos

Por Santiago Basabe*

Desde los trabajos seminales de Weber, Duverger, Michells y la amplísima investigación desarrollada posteriormente por la Sociología y la Ciencia Política, sabemos que los partidos políticos son importantes. Las razones son variadas, pero quizás la más trascendente es que a través de estas entidades es posible canalizar las demandas ciudadanas hacia el sistema político para posteriormente generar resultados específicos (también llamados políticas públicas). Luego, los partidos políticos están en capacidad de representar los intereses de diferentes sectores sociales, porque están provistos de reglas institucionales que permiten traducir un amplio conjunto de peticiones a unas pocas que sean distintivas del grupo. Esto se conoce en Ciencia Política como “plataforma partidista”, es decir, las ideas esenciales que personifican a un partido político.

No obstante, esta idea no es fácil de capturar por parte de la ciudadanía pues, aún sin partidos políticos, es posible generar políticas públicas. En dicho escenario, la ausencia de parti-

dos lleva a que el gobernante de turno persuada a la población de que sus decisiones políticas no están dadas en función de una plataforma partidista, sino que representan los intereses de toda la población. Tal esquema lleva a que los electores y la ciudadanía en general se dividan entre quienes son parte del “todo” representado por el gobernante y los “otros” que no representan a nadie ni se ven reflejados en organización política alguna. A este segundo grupo se los considera como facciones opositoras, no al gobernante sino al “todo” ciudadano que aquél representa. Con el paso del tiempo, la polarización social se incrementa y la idea de que los partidos políticos no son un elemento básico de la democracia se va consolidando.

El punto central aquí es que la idea, que proclama la inutilidad de los partidos, solo puede ser combatida, precisamente, por los propios partidos. A diferencia de lo que ocurre en una arena política en la que existe competencia y, por tanto, los partidos pueden ser observados y evaluados en función de sus contrapartes, cuando el

escenario carece de agrupaciones políticas la tarea se torna más compleja. Así, la construcción de partidos en un esquema como el de Perú luego del “autogolpe” del Presidente Fujimori, el de Bolivia inmediatamente después de la llegada al poder del Presidente Morales o el ecuatoriano en la actualidad, requiere consideraciones específicas. Algunas de ellas, se desglosan a continuación.

Ante la carencia de ideas políticas que orienten la competencia partidista, el punto de partida para la construcción de agrupaciones políticas es la definición de una plataforma, entendida en los términos ya anotados. Aunque lo dicho parezca algo obvio y evidente, en realidades como la ecuatoriana esa no es la apreciación que tiene la opinión pública y los propios electores respecto a los nacientes partidos políticos. En efecto, tanto candidatos como partidos aparecen ante los medios de comunicación con un discurso vacío de contenido, anclado en retóricas carentes de vigencia y, eso sí, articulados alrededor de la oposición irreflexiva y sin mayor argumento al

gobierno del Presidente Correa. Bajo dicha propuesta, quien termina erigiéndose como la gran y única opción es, precisamente, quien sin necesidad de partido político genera las políticas públicas que, por la ausencia de competencia política, se las asume como representativas del “todo”.

Dicho en otras palabras, lo que se sostiene es que quienes se decidan a hacer política bajo los parámetros anotados, los de la confrontación por la confrontación, están condenados al fracaso profundo. La razón no es que el Presidente Correa sea un súper candidato, la razón es que ellos son miopes para entender la política. La razón, en definitiva, es que la estrategia de polarizar al electorado siempre le será más efectiva a quienes gobiernan en contextos de ausencia de partidos. No de otra forma se puede entender que durante cinco años los partidos y líderes de oposición hayan tenido una presencia tenue y, a la par, que la aceptación popular del Presidente Correa sea una de sus principales cartas de presentación.

Partiendo de la idea de que es necesario que los nuevos actores políticos reconozcan los aciertos del Presidente Correa, el siguiente paso es la discusión de una agenda política, económica y social, que ofrezca al electorado una alternativa específica. Así, el gran reto de los nuevos partidos es transmitir a la población la idea de que las políticas públicas que actualmente son exitosas es posible mejorarlas y ampliar su cobertura a un número más amplio de la población. A la par, el segundo gran desafío constituye la construcción de ideas que den respuestas claras y pragmáticas a aquellas dimensiones de la política en las que el gobierno nacional ha demostrado resultados poco eficientes. En definitiva, si se pretende generar competencia partidista en el Ecuador es necesario que las nuevas agrupaciones lleguen a los próximos comicios cargadas de una caja de herramientas lo suficientemente consolidada para dar respuestas a un electorado que, por la ausencia de competencia existente, se ha acostumbrado ya a las propuestas de un solo proveedor.

Los temas sobre los que los nue-

vos partidos deben trabajar son varios y de diferente orden. Una propuesta de desarrollo económico es uno de los puntos más importantes. Ante la inexistente dicotomía entre mercado y Estado, las propuestas deben enmarcarse en el grado de intervención estatal que se considera óptimo. Así, los nuevos partidos y actores políticos deben distanciarse unos de otros por la visión que tengan respecto a la capacidad de la ley de la oferta y la demanda para alcanzar equilibrios sociales. Tal distinción es útil para generar competencia política puesto que la teoría política positiva ha constatado que temas como este sirven a la población para analizar espacialmente las propuestas y en función de ellas tomar una decisión. Omitir una declaración al respecto no hará más que consolidar el escenario político nacional como un espacio sin partidos y, como consecuencia de ello, como una arena en la que la relación tensa del único proveedor respecto a quienes no están de su lado se profundizará.

De otro lado, la forma de entender determinados problemas sociales y culturales debe ser parte de la plataforma partidista de las organizaciones que busquen cubrir el espacio político actual. Temas relacionados con las diferencias sexuales, el aborto o el uso de drogas deben ser parte de las propuestas específicas. Equivocadamente se suele creer que un pensamiento liberal en términos económicos, vale decir, una visión que inclina la balanza más hacia el mercado que hacia el Estado, tiene una correlación directa con una posición de tolerancia respecto a los temas antes mencionados. La experiencia de Ecuador y de la mayoría de países de Latinoamérica da cuenta de una disonancia al respecto. En otras palabras, la política de la región puede perfectamente encontrar actores liberales en términos económicos y conservadores en cuestiones sociales. De la misma forma, estatistas convencidos pueden ser a la par conservadores en temas como los expuestos.

Hasta hace un par de décadas atrás, colocar en la agenda política temas álgidos como los relatados, no eran vistos como una buena estrategia política pues “la gente no estaba

preparada para ello”. No obstante, el surgimiento de derechos de tercera generación y la rapidez con las que las telecomunicaciones ponen a cualquier país en la picota de los debates mundiales, ha provocado también que dentro del electorado nacional estas temáticas sean importantes. Para la generación de un sistema de partidos sólidos no importa si las agrupaciones políticas están a favor o en contra del aborto, el matrimonio homosexual o el uso personal de drogas, lo que es necesario es que dentro de sus plataformas conste una declaración expresa al respecto. Al igual que en el plano económico, la ausencia de un posicionamiento firme llevará las aguas, nuevamente, hacia la polarización y la idea ya difundida de que se puede vivir en democracia sin partidos políticos.

En la misma línea, es necesario que los nuevos actores partidistas presenten una propuesta clara para el manejo de la seguridad en general y de la seguridad interna en particular. No basta con plantear que este tema no ha sido resuelto por el gobierno nacional -como parecería ser el caso-, es imprescindible establecer las soluciones al efecto. Luego, el electorado requiere conocer los partidos que defienden una política criminal mínima -de bajas penas y mucha prevención-, quienes consideran que la mayor represión es la vía óptima e incluso a aquéllas agrupaciones que asumen que la pena capital constituye un buen instrumento de reducción de conflictividad. Más allá de plantear un juicio de valor sobre la moral pública envuelta en las propuestas anotadas, es necesario señalar que en sociedades complejas como la nuestra, los partidos siempre encontrarán electores cautivos para cualquiera de las opciones mencionadas.

Cuál es el estilo de hacer política que más conviene al Ecuador es el último y quizás más importante tema de la plataforma que los partidos deben construir. La política observada como la búsqueda del poder por el poder, la política entendida como una relación de conflicto permanente -vía lógica de amigo/enemigo-, la política vista como la negación del “otro” o la política analizada como la arena de conflic-

to que es posible procesar a través de la tolerancia. Esas son algunas de las opciones y es una decisión autónoma de los partidos definir cuál será su línea y el electorado al que se perfilan. Aquí simplemente se acotará que algunas de las posibilidades anotadas han sido la causa del escenario político al que ahora se enfrenta el Ecuador. Insistir en tales estrategias quizás aporta a profundizar el esquema actual más que a modificarlo. Insistir en tales prácticas, como ya se ha dicho, constituye la semilla perfecta para que el único proveedor mantenga las lealtades ya construidas.

En definitiva, aunque sabemos que los partidos son importantes y que se necesita de ellos, lo que nuestros actores políticos parecen desconocer es que en un escenario de pulverización de las agrupaciones políticas -como es el ecuatoriano-, la generación de alternativas reales implica una inversión inicial de dos recursos: tiempo e ideas. Aunque el primero podría ir en función del segundo, a la fecha es un fac-

tor determinante. El próximo proceso electoral está a las puertas y durante los últimos cinco años lo que quedaba de los partidos tradicionales y los emergentes perdieron buena parte de su tiempo en temas coyunturales a los que hábilmente los condujo el gobierno nacional. Sobre el segundo recurso la cuestión es más grave aún pues depende de capacidades y masa gris. Si dentro de las nuevas agrupaciones no se prioriza el debate político y la formulación de propuestas de gobierno alternativas, el electorado seguirá prefiriendo al único proveedor que ahora mismo le ofrece políticas públicas a bajo costo. Al final, si los otros van a ofrecer lo mismo que ahora tengo e incluso menos (pues ellos no tienen los recursos públicos), mi opción será quedarme con lo ya conocido. Esa es la reflexión del común de los votantes.

Un sistema político sin partidos, como el ecuatoriano o el peruano de Fujimori, es posible que persista y se afiance bajo las lógicas de la polarización y la provisión de bienes y servicios

por parte de un solo oferente. Es posible también, y casi inevitable, que en un momento colapse y provoque consecuencias fatales para la población. Lamentablemente, ese es un tema del largo plazo que al común de los electores no le interesa. Por tanto, la vía para salir de la política sin partidos es que sean las propias agrupaciones políticas las que impidan mantener un escenario de ese tipo. Desde luego, juntar ideas innovadoras y propuestas de gobierno alternativas no es una tarea fácil pues requiere tiempo y capacidades. La otra alternativa es construir maquinarias electorales, candidatos de papel y discursos sin sustento. Esta opción, que dio resultados en tiempos pasados, a lo único que conducirá en el presente es a la profundización de la política sin partidos y a la sedimentación de la hegemonía del único proveedor. Los nuevos partidos y sus líderes tienen la palabra.

* Analista invitado

La enfermedad holandesa a revisión

Por Julio Oleas*

La era petrolera trajo consigo un momento de auge económico con acelerado crecimiento y mayor vinculación a los mercados internacionales. La economía ecuatoriana se “abrió,” de 40,3% en 1970 a 51,8% en 1980¹. Este cambio estructural ocurrió mientras Ecuador buscaba desarrollarse mediante la industrialización sustitutiva de importaciones, pero éstas crecieron de 26% a 31% del PIB entre 1972 y 1980.

En febrero de 1972, el General Guillermo Rodríguez Lara dio un golpe de Estado que terminó con la dictadura de José María Velasco Ibarra, ejerció el poder con una retórica nacionalista y revolucionaria durante una fase de holgura externa y de fuerte disputa

con el capital transnacional para captar la renta petrolera. Entre enero de 1976 y agosto de 1979, un triunvirato militar preparó el camino para el «retorno» a la democracia ejerciendo una dura represión social y promoviendo la apertura al capital extranjero.

Este periodo ha sido estudiado mediante el modelo de «enfermedad holandesa»². Bajo supuestos restrictivos (inmovilidad internacional de capitales y pleno empleo continuo), sin considerar los efectos distributivos y redistributivos de la política fiscal y en un escenario general de crecimiento y cambio tecnológico acelerado, este modelo postula que un boom exportador

de un recurso natural tiene por consecuencia inequívoca la declinación del sector manufacturero y la disminución de la importancia relativa de la producción de bienes transables. Ecuador sufrió esta “enfermedad”, aunque con varios “síntomas” peculiares.

La inversión alcanzó niveles importantes y se la dirigió en forma prioritaria al sector industrial. La inversión pública logró su máximo nivel en 1971 (año en el que se construyó la mayor parte del oleoducto transecuatoriano) y tuvo un promedio anual de 5,6% del PIB en todo el periodo. La inversión privada alcanzó un máximo en 1978 y tuvo un promedio anual de 16,4% del PIB, apoyada por las políticas de fomento industrial: protección arancelaria, inversiones directas, política

1 Medida como exportaciones más importaciones sobre PIB: X+M/PIB.

2 W. Max Corden y J. Peter Neary, “Booming Sector and De-industrialization in a Small Open Economy,” en *The Economic Journal* vol. 92 n. 368.

cambiaría y crédito barato³. Mientras la inversión pública declinó a lo largo del periodo, la privada creció en forma constante (Ver Cuadro 1).

Si se exceptúa la producción de las refineras, la producción manufacturera tuvo un incremento de apenas 2,6 puntos porcentuales en relación al PIB no petrolero y sus exportaciones crecieron en forma marginal en relación al PIB total (Ver Cuadro 1). El verdadero alcance de la política industrial se evidencia por el hecho de que las importaciones de manufacturas pasaron de representar 18,3% del PIB total de 1970 a 24,6% en 1980. En otras palabras, las importaciones no fueron sustituidas.

La PEA industrial se incrementó en menos de 2.500 personas por año, lo que contribuyó a que en el nivel agregado los ingresos del salario (remuneración de los empleados) se redujeran de 32,5% del valor agregado bruto generado en la economía en 1970, a 29% en 1979, mientras que el excedente bruto de explotación –la remuneración del capital– creció de 61,9% a 66,8% del valor agregado bruto. La recuperación de la remuneración de los empleados en 1980 (Ver Cuadro 1) fue provocada por una drástica elevación salarial decretada por el Presidente Jaime Roldós.

El crecimiento del producto industrial fue superior al de los demás sectores (con excepción del petróleo y del transporte) e incluso se incrementó la exportación de manufacturas, pero la preferencia por la intensificación del capital bloqueó la posibilidad de incorporar la creciente población activa. Se profundizó la dependencia externa de bienes intermedios, capitales y tecnología. Una actitud social adversa a la democratización del crédito, promovida desde el Estado y amplificada por el sector financiero, forjó una fuerte concentración de la propiedad en torno a grupos económicos que incrementaron su capacidad para incidir en la política pública.

Los resultados de la inversión en las ramas manufactureras fueron costosos. Los incentivos a favor de la in-

3 Carlos Larrea, Dolarización, crisis y pobreza en el Ecuador, Quito, Abyayala-IEE-Flacso-Idis, 2004.

Cuadro 1: Inversión, distribución del V.A.B. e industrialización, 1970-1980

	Inversión ¹			Distribución de V.A.B		Industrialización sustitutiva de importaciones			
	Total	Pública	Otros agentes	Remuneración empleados	E.B.E ²	Export. ³	Import. ³	CreCIM. export. ⁴	CreCIM. import. ⁴
1970	21,6	6,6	15,0	32,5	61,9	4,4	18,3	13,7	-0,7
1971	25,7	7,0	18,7	33,3	59,8	4,8	21,6	15,6	24,8
1972	18,4	4,3	14,1	31,7	61,3	5,1	17,5	20,9	16,2
1973	16,6	5,0	11,6	29,3	63,6	4,6	15,4	13,7	9,8
1974	19,8	6,1	13,6	27,0	65,5	4,3	22,1	-1,2	67,9
1975	23,1	5,9	17,3	31,2	63,2	4,5	25,7	11,2	23,1
1976	21,5	5,7	15,7	31,8	64,0	5,4	22,2	31,2	15,9
1977	23,3	5,5	17,8	30,0	66,7	5,2	25,3	2,0	21,6
1978	24,7	5,5	19,3	29,8	66,1	5,9	26,5	21,8	35,7
1979	23,4	4,7	18,7	29,0	66,8	6,1	24,1	8,7	-4,3
1980	23,7	5,7	18,0	33,3	62,3	6,0	24,6	2,3	2,4

1. Formación bruta de capital fijo como porcentaje del PIB (suces de 1975);
 2. Como porcentaje del valor agregado bruto (p.p.);
 3. Exportaciones e importaciones de productos manufacturados como porcentaje del PIB total (suces de 1975);
 4. Variación anual (suces de 1975).

Fuente: Cuentas Nacionales N. 15 (1992)

dustria generaron la segmentación del mercado de capitales dando prioridad a los grandes productores, lo que a su vez segmentó el mercado laboral⁴. La sustentabilidad de este proceso se percibe más frágil si se considera el crecimiento de la deuda externa, incentivada por las dificultades de balanza de pagos promovidas por el boicot del consorcio Texaco-Gulf y el triunfo político de los grupos importadores (al final de 1975) y por el crecimiento del gasto público.

Entre los logros del periodo destacan el incremento del ingreso por habitante (67,5% en suces constantes de 1975), la duplicación de la planta docente pública y la construcción de 4.516 unidades educativas y la modernización de los servicios de salud, como lo prueban la mayor esperanza de vida al nacer, que subió de 58 a 63 años y la reducción de la mortalidad infantil de 130 a 94 por cada mil niños nacidos vivos. La penetración de las comunicaciones pasó de 16 a 27,2 abonados por cada mil habitantes y la cobertura eléctrica se extendió sobre buena parte del territorio nacional. La producción de energía eléctrica creció 290%, con una fuerte concentración en la generación térmica (80% de la

generación total). Con el crecimiento del parque automotor, el petróleo llegó a significar 91% de la oferta energética nacional, lo que marcó el inicio del consumo presente de la sociedad ecuatoriana basado en el dispendio de su capital natural no renovable. La insostenibilidad de largo plazo de esta modalidad de desarrollo se evidencia por la des-acumulación física originada en el comercio externo de bienes, que en esa década alcanzó las 63.182 toneladas.

Para acentuar la insostenibilidad física de la senda de subdesarrollo configurada en la década de los setenta y como resultado no esperado de la enfermedad holandesa, durante la década del petróleo, la frontera agrícola se amplió en 1.287.333 hectáreas mediante la tala promovida por el gobierno a través del Ierac, como prerequisite para que los colonos adquirieran sus títulos de propiedad. Un 56,8% de esta expansión ocurrió en la Amazonía y facilitó, al mismo tiempo, un crecimiento de 9,8% del PIB de la rama “Silvicultura, tala y corta” (promedio anual en la década), casi tres veces más alto que el crecimiento del PIB de la agricultura.

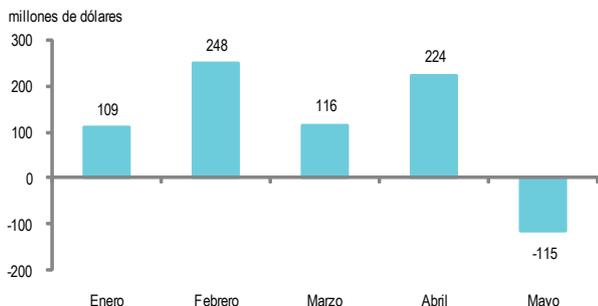
4 Rob Vos, Industrialización, empleo y necesidades básicas en el Ecuador, Quito, Corporación Editora Nacional, 1987.

* Analista invitado

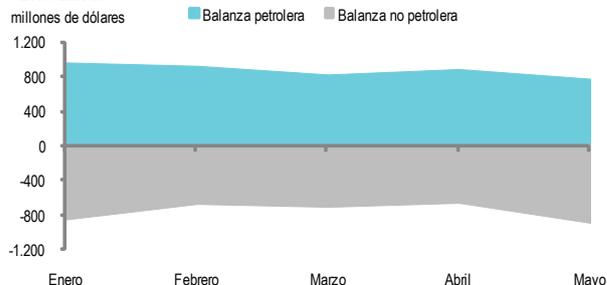
Economía Gráfica: Primer déficit comercial del año

Fuente: BCE

LA BALANZA COMERCIAL QUE VENÍA SIENDO POSITIVA DURANTE TODO EL 2012 REGISTRÓ UN DÉFICIT DE \$115 MILLONES EN EL MES DE MAYO...

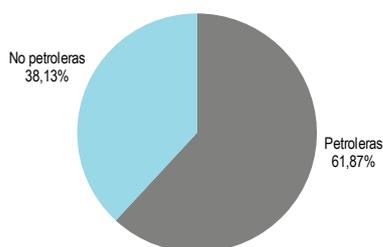


ESTE DÉFICIT SE DEBIÓ A QUE EL SUPERÁVIT DE LA BALANZA PETROLERA NO ALCANZÓ A COMPENZAR EL CRECIENTE DÉFICIT DE LA BALANZA COMERCIAL NO PETROLERA...

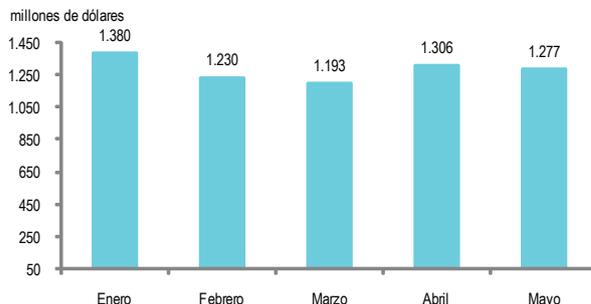


A MAYO DE 2012, LAS EXPORTACIONES PETROLERAS REPRESENTARON APROXIMADAMENTE 62% DEL TOTAL DE VENTAS ECUATORIANAS AL MUNDO...

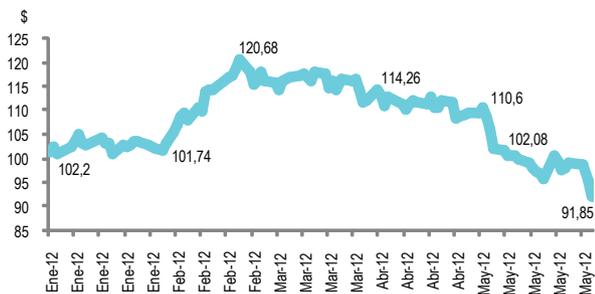
participación del total



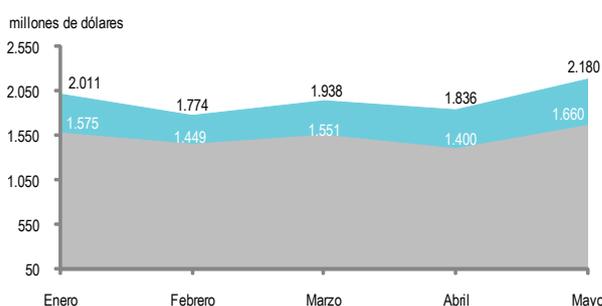
SIN EMBARGO, LAS EXPORTACIONES PETROLERAS REGISTRARON UNA LEVE CAÍDA A MAYO DEL 2012...



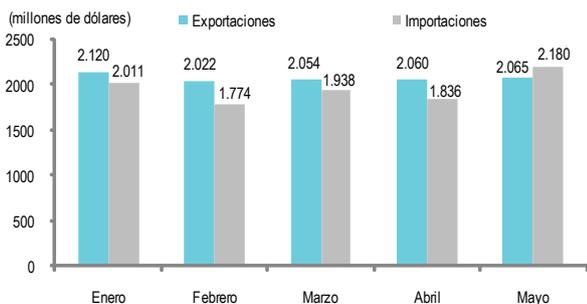
ESTO RESPONDIÓ A LA REDUCCIÓN DEL PRECIO DEL PETRÓLEO, QUE EN MAYO ALCANZÓ LOS NIVELES MÁS BAJOS DE TODO EL AÑO...



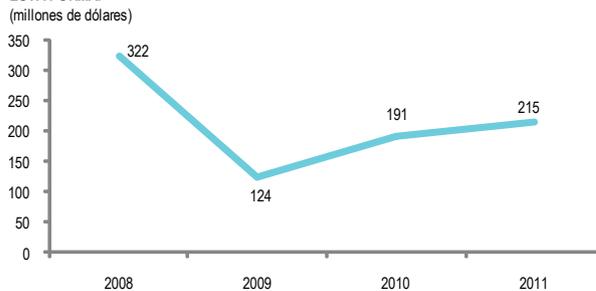
SIMULTÁNEAMENTE, SE DIO UN INCREMENTO SIGNIFICATIVO DE LAS IMPORTACIONES TOTALES, ESPECIALMENTE LAS NO PETROLERAS QUE CRECIERON 20% EN UN MES...



ESTE CRECIMIENTO DE LAS IMPORTACIONES HIZO QUE POR PRIMERA VEZ EN 2012 EL MONTO DE IMPORTACIONES SUPERE ALAS EXPORTACIONES TOTALES...



CON ESTE CRECIMIENTO DE LAS IMPORTACIONES, EL GOBIERNO IMPLEMENTÓ NUEVAS RESTRICCIÓNES; COMO A LOS CELULARES QUE VENÍAN CRECIENDO DE ESTA FORMA.



	Dic-10	Dic-11	Ene-12	Feb-12	Mar-12	Abr-12	May-12	Jun-12
Inflación Anual (IPC)	3,33	5,41	5,29	5,53	6,12	5,42	4,85	5,00
Variación de Precios IPC (mes a mes)	0,51	0,40	0,57	0,78	0,90	0,16	-0,19	0,18
Inflación Anual (IPP)	16,65	12,52	10,86	13,01	8,85	2,85	3,01	-3,49
Cuasinero Total (crecimiento % mes)	5,28	5,54	0,01	-0,38	2,92	1,76	1,79	1,64
Reserva Intl. de Libre Disponibilidad (mill.\$)	2.622	2.958	2.797	3.376	3.368	3.787	3.918	3.931
Exportaciones de Bienes (mill. \$)	1.726	1.917	2.094	1.972	2.019	2.027	2.065	ND
Importaciones de Bienes (mill. \$)	1.774	2.095	2.011	1.774	1.938	1.836	2.180	ND
Exportaciones de Crudo (mill. USD)	916,9	1.013,9	1.305,3	1.125	1.104	1.151	1.163	ND
Importaciones de Derivados (mill. USD)	304,9	466,5	409,4	286	349	410	462	ND
Precio del Petróleo (\$ por barril)	81,5	105,3	100,0	103	112	112	102	ND
Tasa de Interés Activa	8,7%	8,2%	8,2%	8,2%	8,2%	8,2%	8,2%	8,2%
Tasa de Interés Pasiva	4,3%	4,5%	4,5%	4,5%	4,5%	4,5%	4,5%	4,5%
Euros por \$ (fin de mes)	0,753	0,759	0,776	0,757	0,757	0,760	0,809	0,790
Tipo de Cambio Real Colombia	119,4	116,6	122,3	126,6	126,9	126,3	126,3	126,3
Tipo de Cambio Real Chile	108,1	98,2	101,2	104,7	103,2	103,2	103,0	103,0
Tipo de Cambio Real Perú	97,2	101,2	100,6	100,5	100,4	101,6	101,4	101,3
Tasa de Desempleo (trimestral)	6,1	5,1	-	-	4,9	-	-	5,2
Deuda Pública Interna Total (mill. \$)	4.665	4.507	4.504	4.506	4.823	6.148	6.033	ND
Subsidio a los Combustibles-sin GLP (mill. \$)	271	366	345	347	425	397	ND	ND

Cifras Anuales				
	2008	2009	2010	
	Variación Porcentual			
PIB (real)	7,2	0,4	3,6	
PIB petrolero (aporte al crecimiento real)	0,1	-0,3	-0,3	
PIB no petrolero (aporte al crecimiento real)	7,2	0,7	4,0	
PIB (en \$)	19,1	-4,0	11,4	
Inflación (fin de año)	8,8	4,3	3,8	
Depreciación (fin de año) ("+" = deprec)	-9,6	3,2	-2,8	
Términos de Intercambio	6,1	-28,2	29,5	
Depósitos Bancarios (variación en USD)	22,2	7,8	19,8	
Crédito interno (variación en USD)	14,8	14,5	42,0	
	Porcentaje del PIB			
Consumo Total	72,0	79,1	79,5	
Inversión Doméstica	27,9	23,3	26,2	
Balance del Sector Público no financiero	-0,9	-4,5	-2,1	
Ingresos Totales	39,9	34,8	40,2	
Ingresos Tributarios	22,1	23,5	24,1	
Gastos Totales	40,8	39,3	42,2	
Gastos Corrientes	27,8	26,7	29,4	
Balance Fiscal Primario (excluye intereses)	0,5	-3,8	-1,4	
Remesas de emigrantes	5,2	4,8	4,0	
Balanza Comercial	2,5	0,1	-2,7	
Balanza de Servicios y Renta	-6,0	-5,4	-4,6	
Cuenta Corriente	2,0	-0,6	-3,3	

Cifras Anuales				
	2008	2009	2010	
PIB (mill. de USD)	54.209	52.022	57.978	
PIB per cápita (dólares)	3.927	3.714	4.052	
Reservas Monetarias Internacionales (mill.USD)	4.473	3.792	2.622	
Exportaciones de Bienes (mill USD)	18.511	13.799	17.369	
Exportaciones Petroleras (mill USD)	11.673	6.965	9.649	
Importaciones de Bienes (mill USD)	17.415	14.072	18.669	
Importación de bienes de capital (en mill. \$)	4.501	3.927	5.129	
Balanza comercial (en mill. USD)	1.095	-273	-1.299	
Depósitos Bancarios (millones de USD)	14.391	15.516	18.595	
Crédito Interno (millones de USD)	9.442	10.810	15.347	
Inversión Extranjera Directa (millones de USD)	1.005	318	164	
Deuda Pública Total (en mill \$)	13.674	10.206	14.256	
Deuda Externa Pública (en mill. \$)	10.028	7.364	9.591	
Deuda Interna Pública (en mill. \$)	3.645	2.842	4.665	
Intereses Externos Públicos (en mill. \$)	618	298	356	
Intereses Internos Públicos (en mill. \$)	144	180	224	
Amortización Externa Pública (en mill. \$)	932	3.527	636	
Amortización Interna Pública (en mill. \$)	1.285	1.399	436	
	Porcentaje del PIB			
Deuda pública total/PIB	25,2%	19,6%	24,6%	
Intereses totales/PIB	1,4%	0,9%	1,0%	
Amortizaciones totales / PIB	4,1%	9,5%	1,8%	
Deuda privada/PIB	12,7%	13,2%	11,9%	

Publicaciones y eventos



Economía Política en la Democracia Ecuatoriana. Serie "Temas de Economía y Política". Tomo 18. Osvaldo Hurtado



Flujos Migratorios en Ecuador
Serie "Temas de Economía y Política". Tomo 17. Sebastián Oleas y Felipe Hurtado



Eficiencia del Gasto Público en el Ecuador
Serie "Temas de Economía y Política". Tomo 16. Sebastián Oleas y María Caridad Ortiz

CARTA ECONÓMICA

Publicación mensual sobre la economía ecuatoriana

Toda correspondencia, favor dirigir a:

Editor-Carta Económica

Suecia 277 y Av. Los Shyris

Casilla 17-17-307

Quito - Ecuador

Teléfonos: (593-2) 245 5701,

292 3250, 245 4406

Fax: (593-2) 244 6414

E-mail: cartaeconomica@cordes.org

<http://www.cordes.org>

Suscripción Anual:

Ecuador: \$59.99

Internacional:

e-mail: \$330 - Correo: \$350

ISSN 13900137